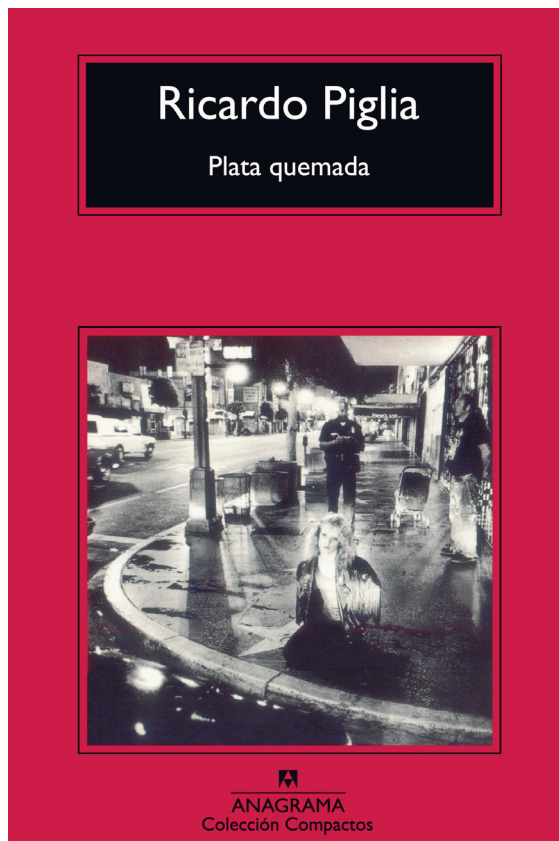


# Reseñas



# La muerte y la soledad en “Plata quemada”, de Ricardo Piglia

Johan Flórez Hurtado\*



La muerte ha sido un tema amplio de discusión a través del tiempo que, en muchas ocasiones (especialmente en la vejez, en situaciones de estrés y en soledad), precisa de análisis constante por la cantidad de sentimientos que puede provocar el solo hecho de pensarla como la angustia, la melancolía, el miedo y la soledad; muy relevante esta última, ya que el ser humano es social y la sensación de estar solo afecta el ámbito emocional de manera sustancial. En *Plata quemada*, del gran autor Ricardo Piglia, versión publicada en 2006 en Barcelona, España, por la editorial Anagrama, una novela corta que mezcla sexualidad, violencia y metafísica con soledad y muerte, los temas descritos cobran sentido fuertemente a lo largo de sus páginas.

Ricardo Piglia es considerado por muchos como un gran escritor y crítico literario; asimismo, incursionando un poco en su vida, encuentro que fue también historiador, editor,

ensayista y docente. Obtuvo un sinnúmero de reconocimientos y premios, y su obra se ha traducido a varios idiomas, entre ellos, inglés, francés, italiano, alemán y portugués. *Plata quemada* fue llevada a la producción cinematográfica, la cual fue reconocida en España con el Premio Goya 2000 al mejor largometraje extranjero de habla hispana.

A través de diversos apartados del texto se evidencia su relación con temas trascendentales para la humanidad, con énfasis en dos esenciales que se resaltan en la obra: la muerte y la soledad:

\*Magíster en Salud Sexual y Sexología Clínica. [johan.fh@gmail.com](mailto:johan.fh@gmail.com)





“...Obseso sexual, perverso polimorfo, libido desmedida... Estamos hechos de leche, de aire y de sangre” (p. 36). Estas frases, sumadas a esta otra: “...y al final se acercaba y el Gaucho se dejaba tocar rígido, flácido, sin poder penetrarla jamás y a veces era él quien la tocaba a la rusita...” (p. 103), dan cuenta de la importancia de la sexualidad en el relato, una sexualidad entendida no solo desde el punto de vista coital, sino desde la relación del amor, de la infidelidad, la traición, los sentimientos frustrados del romance y la homosexualidad; elementos que, curiosamente, se enmarcan en la soledad.

Asimismo, en esta magnífica obra es imposible hablar de la violencia sin mencionar algunos trágicos apartados propios de la novela negra, máxime si están basados en hechos reales sucedidos en 1965 (con pruebas en noticias de Uruguay y Argentina), lo que atrae más interés, puesto que el carácter de historiador del autor despierta un anhelo por saber su forma de mezclar, en su obra, una realidad trágica con su imaginación en el proceso de creación literaria: “Fue una ráfaga de violencia brutal, un estallido ciego. Una batalla concentrada, que duró lo que tarda en cambiar la luz de un semáforo. Fue un instante y enseguida la calle quedó llena de cadáveres.” (p. 19). Violencia narrada de la mano de la muerte y cuya relación es íntima, estrecha, sin arrepentimiento y psicopática. ¿Qué pasaría por la mente de los asesinos? ¿Qué rondaría en sus cabezas? ¿Qué dirían exactamente esas voces esquizofrénicas que apaciguaba el Nene desde su amor por Dorda y en qué pensaba el primero mientras tanto? La soledad sigue siendo una respuesta amplia a todas estas preguntas, la cual se emancipa de una sociedad burguesa y rompe su sistema con la quema del dinero momentos antes de su muerte, lo que rompe los lazos circunscritos entre el delito y la norma, logrando sutilmente (o quizá no tanto en algunos casos) cierta empatía por los criminales, la cual podría ser más bien un reflejo de esa crisis de soledad que percibe el ser humano en la misma muerte. Con esto, coincide Berg (2001) al decir al respecto que “la heroicidad sobrehumana ante el asedio policial del Gaucho Dorda, el Nene Brignone y el Cuervo Mereles preanuncia la catástrofe o el derrumbe posible del sistema, sobre el borde mismo de la muerte.” (p. 106).

Y es que en últimas no se sabe qué ocurría en la mente de los asesinos que, además de experimentar la soledad en sus vidas, también narran en Plata quemada la acontecida en la cárcel: “un preso es por definición un tipo que se pasa el día pensando. Si yo te contara las cosas que pensé estando en cafúa habría para hablar no sé, la misma cantidad de tiempo que estuve preso.” (p. 44). Esto habla de cierto grado de metafísica en la historia, a la que muestran desde el enlace psicológico del Gaucho Dorda y su posible psicopatía como elemento para descontextualizarlo de la realidad externa y mostrarlo como si estuviera en una búsqueda de su propia realidad.

La soledad que se percibe en la vida del Gaucho Dorda y del Nene, a pesar de estar acompañados por otras personas y por ellos mismos, se manifiesta más cercana a ellos cuando intentan realizar sus encuentros íntimos y no es posible por ideas desestructuradas psicológicamente y desde la superstición de Dorda, quien era medio místico y optaba “por dejar de coger y no hacerse la paja porque era muy supersticioso. Pensaba que si se le iba la leche, perdía la poca luz que todavía le alumbraba la cabeza y se quedaba seco y sin ideas.”

En sus encuentros amorosos, a la vez que se introducen pensamientos de comprensión de la finitud de su propia vida, igualmente recaen en sentimientos de soledad al alejarse a pesar de estar durmiendo en la misma cama. El pensamiento y la crítica a la muerte varía de acuerdo con los conceptos establecidos previamente en la cognición del hombre, por lo que se hace necesario evaluar los contextos culturales, según el caso; de estos, emergen respuestas a significados vividos por la persona (la soledad en un romance en medio de la violencia y los pensamientos trastornados) “para entenderlo desde su entorno social y promover la toma de conciencia y pensamiento crítico, que permita deconstruir lo que la sociedad nos propone y ser reconstructores de la propia identidad y existencia” (Hernández, Oñate, Rodríguez, Sánchez, L., Bezanilla, J. et al., 2011, p. 77), lo cual permite otorgarse el valor adecuado como persona; sin embargo, este valor queda en la cuerda floja cuando la moral y el remordimiento se pierden en balas que atraviesan policías en medio de crisis de autodeterminación e identidad.

Piglia se interesó en mezclar la economía y la literatura, a la vez que incorporó la dimensión política a su pensamiento literario, lo cual se hizo evidente en *Plata quemada* y lo reafirmó Becerra (2019) al relacionar la literatura, el dinero y la propiedad, en dicha obra. La configuración de la tragedia en las situaciones de conflictos económicos y políticos que se mencionan en la obra no están lejos de lo que sucede como hecho histórico actual con la violencia y los sucesos que se desprenden de la misma como los robos, la corrupción (incluso de entes gubernamentales, dirigentes y de protección a la comunidad como la policía y los políticos), el desplazamiento y la impunidad, que conllevan a destinos trágicos de muchas personas (incluso inocentes) que se ven afectadas; además, Berg (2017) afirma que “de los innumerables actores sociales, no hay comparación con la intriga que producen los bandidos” (p. 308), pero la muerte fomentada por ellos, entre todo esto, es el tema más destacado en la obra desde su inicio hasta su fin, destacando “lo ilícito y la subversión” (Longoni, 2017, p. 1).

Este libro considera a través de sus páginas la cercanía de la violencia y la soledad con la muerte, en esos últimos intentos por aferrarse a la vida con estrategias heroicas,



en primera instancia, para terminar con la aceptación casi en sosiego, de la partida. Dos fragmentos de la novela que evocan lo anterior son los siguientes:

“Dorda estaba ahí con las armas a su alcance, pensando cómo disparar hasta el final.” (p. 108).

“La sangre inundaba el lugar y parecía imposible que tres hombres hubieran logrado tal decisión y heroísmo.” (p. 110).

Violencia, soledad y muerte son elementos que incluye Piglia en su texto. Esa violencia en relación con la soledad de una vida al margen de la sombra de la cercana muerte se apaciguaba levemente en la compañía que se hacían los mellizos, permitiendo recordar el pasado como en una paciente y calmada espera de su final.

Es tan complejo el tema de la cercanía de la soledad con la muerte en la obra, que se ha tratado incluso en la Filosofía y en la Medicina, intentando abarcarlo de tal manera que no se convierta en un elemento perturbador, sino de reconocimiento de todo lo realizado durante la existencia. Por lo tanto, luego de leer este libro, se suscitan diversos sentimientos expuestos por su autor como angustia, rabia, tristeza, desasosiego y dolor, y se invita a hacer un análisis de las propias vicisitudes en un proceso de desapego a través de la memoria y la valoración de los diferentes sucesos ocurridos (individuales y en compañía de los demás).

Cada conversación presente en la obra de Ricardo Piglia entre el Gaucho Dorda y el Nene exhorta hacia el autorreconocimiento de la individualidad propia de cada sujeto, entendida como componente fundamental de esa resolución del conflicto interno que pudiera existir entre la vida y la muerte de uno mismo. A partir de esto, es rescatable lo que afirma Málishev (2003): “El temor ante la insignificancia social, ante el no tener ningún valor existencial, es el reverso de la voluntad del sentido de la vida” (p. 58). Esa insignificancia social se manifestó con la plata quemada, suprimiéndole el valor al sistema económico y la existencia de la seguridad misma; y, al mismo tiempo, al sentido de la vida para los criminales, que se apagó entre un humo sin esperanza. Premat (2017) hace un análisis crítico bastante importante y en el que utiliza muchos apartados de la novela de Piglia para dar sentido a sus percepciones sobre la violencia y el deseo dentro de la obra y conceptúa que “Quemar la plata es borrar el sentido, es renunciar a cualquier comprensión, ya que hacerlo implica negar las causas, las motivaciones de la acción, aun de los actos más sangrientos e intolerables.” (p. 319).

*Plata quemada* es una obra que trata sobre temas altamente discutidos en las sociedades y no termina precisamente con una disertación sobre la manera de morir, pero sí deja una puerta abierta a la espera con calma y firmeza de lo inevitable, conociendo siempre que se trata de una etapa que debería ser normal en el ser humano y no conseguida por la violencia, debería ser un tiempo en el que se recrea, sin lugar a dudas, la validez del sujeto mismo, incluso desde la soledad.

## Referencias bibliográficas

- Becerra, E. (2019). Ricardo Piglia: literatura, dinero, propiedad. Cuadernos LIRICO. Revista de la red interuniversitaria de estudios sobre las literaturas rioplatenses contemporáneas en Francia, (Hors-série). Recuperado de: <https://journals.openedition.org/lirico/7926>
- Berg, E. H. (2001). Asesinos por naturaleza: sobre Plata quemada de Ricardo Piglia (segunda reflexión). CELEHIS-Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas, 10(13), 95-109. Recuperado de <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/celehis/article/download/495/501>
- Berg, E. H. (2017). Fuera de la ley: sobre Plata quemada de Ricardo Piglia. Revista landa, 5(2), 304-315. Recuperado de: <https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/177422/21%20DOSSIER%2014%20Edgardo%20H%20Berg%20Fuera%20de%20la%20ley%20sobre%20Plata%20quemada%20de%20Ricardo%20Piglia.pdf?sequence=1>
- Longoni, B. (2017). La máquina esquizoide de narrar: derivas de la gauchesca en “las actas del juicio” y Plata quemada de Ricardo Piglia. Revista Filosofía UIS, 16(2), 127-139. Recuperado de: <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistafilosofiauis/article/view/7669/7891>
- Málishhev, M. (2003). El sentido de la muerte. Ciencia Ergo Sum, 10(1), 51-58. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5167015.pdf>
- Piglia, R. (2006). Plata quemada. Barcelona, España: Anagrama. Recuperado de: [http://www.secst.cl/upfiles/documentos/05112018\\_1205pm\\_5be0946443315.pdf](http://www.secst.cl/upfiles/documentos/05112018_1205pm_5be0946443315.pdf)
- Premat, J. (2017). Los espejos y la cópula son abominables. Notas sobre Plata quemada. Revista landa, 5(2), 316-329. Recuperado de: <https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/177423/22%20DOSSIER%2015%20Julio%20Premat%20Los%20espejos%20y%20la%20c%C3%B3pula%20son%20abominables.pdf?sequence=1>